

Jesús Martínez Fernández

10-05-94

CUANDO EL TEATRO ESTABA PERSEGUIDO

Pequeña y modesta sala. Llena de cuadros; incluso algunos él mismo los había pintado. Tiene un aire acogedor y una gracia que parecía que allí se habían escrito mil obras. Jordi Teixidor, escritor catalán, se sentó en el sillón azul, al lado de la mesita.

"El rataule del flautista" (1908), "Dispara Flanagan!" (1975), "El drama de les camèlies" (1981), "David, rei" (1982), "La ceba" (1987), "Residuals" (1900), todas ellas obras de teatro suyas, han representado en los comienzos un papel claramente antifranquista. Jordi Teixidor i Martínez, nacido en 1939, aboga por el catalán a la europea, para y por su teatro.

¿críptico: d'pl' queix  
deix?

—¿Cómo nació su afición por el teatro?

Es difícil de contestar. En realidad fue cuando yo conocí a Emili Teixidor, gran novelista catalán, en Zaragoza, junto a Antoni Nogreggi. Este fue quien me encontró y me comentó que tenía la idea de formar un grupo de teatro parecido a un par que existían en ese momento; uno de ellos era la "Pipironda".

Zaragoza?

Luchetti?

(A)



Porque yo era decorador publicitario (stands, etc...),  
y entonces me pidieron si podía trabajar en la cuestión  
de escenografía, y al cabo de cuatro meses estaba en el  
escenario haciendo de actor y de todo.

La verdad <sup>yo</sup> es que Jordi Teixidor trabajó durante años  
como administrador y decorador publicitario. No sería  
hasta 1968 <sup>cuando</sup> cuando le fue otorgado el premio literario  
Josep <sup>de</sup> de Sagarra por <sup>el</sup> el retaule del flautista, <sup>cuando</sup> cuando  
encontró su verdadera vocación: profesor de arte dramático.

~~El mismo lo cuenta:~~ "Yo fui el único que escribía,  
y me salió una cosa muy honrosa que años después estampé.  
Escribí una primera versión de "El retaule del flautista",  
que íbamos representando por los barrios".

--¿El Premio Sagarra le cogió por sorpresa?

Sí. Dentro de los ambientes catalanistas / aquel premio  
supuso un intento de estimular <sup>el</sup> el atraso cultural.

--Obra, por otra parte, marcada por el franquismo.

Evidentemente que sí. Había cosas que no podían pasar  
la censura. "El retaule" acabó estrenándose en Madrid  
por el grupo Tábano, ~~un grupo~~ que ya había sido censurado.



--¿Fue por las dificultades de representar obras en catalán, a causa de las ~~tremendas~~ prohibiciones, por lo que empezó escribiendo teatro en castellano?

No, no. Nosotros íbamos representando por los barrios. Surgió de una obra en la que aparecía representado un pequeño empresario catalán, y sus obreros hablaban ~~el~~ castellano. Entonces me di cuenta que escribir en la lengua materna, el catalán, me daba mucha más fluidez, más libertad, que si escribía en castellano.

~~De todas formas, nosotros éramos un grupo totalmente clandestino. Clandestino en el sentido que cogíamos cuatro maletas y nos marchábamos a cualquier rincón a actuar, como parroquias, centros culturales, etc.~~

El teatro de Jordi Teixidor era un teatro contra la dictadura, porque, como dice, "quisieras o no, el sólo hecho de hacer teatro en catalán suponía una afirmación del catalanismo. Las representaciones se transformaban en manifestaciones políticas".

~~Por eso, Teixidor considera que parte de su teatro ha sido crítico.~~



Tú eres de dar por supuesto y por otra parte, por lo  
que es cosa de los críticos e instituciones.  
Le puedes preguntar si eso se  
existe tal vez.

—Usted forma parte de la Generació dels segarra,  
¿no es así?

Más bien, nosotros... Teníamos algo en común, es cierto,  
pero no estábamos del todo identificados. Nosotros, por  
ejemplo, comenzamos a hacer teatro antes <sup>de</sup> escribir,  
y vivimos unas condiciones políticas muy especiales.

—¿Pero habría algún tipo de reunión o tertulias, para  
poner en común puntos de vista, para seguir un camino  
literario?

Cuando salió la colección el Galliner, de edicions 62,  
nos reunimos varias veces. En estas reuniones nos encontrá-  
bamos gente como Meléndez, que acababa de llegar de  
París, Jaume Fuster, Xavier Fabregas, ... y entre todos  
hacíamos una especie de tertulias donde hablábamos de  
teatro y de otros aspectos de nuestra vida. Aunque no era  
nada regular. La relación, al final, acabó diluyéndose con  
el tiempo.

Hijos de esta Generació, declara, son los grupos  
teatrales els miura y els Comediants.

por ahí también





-¿Reconoce, pues, la existencia de un nuevo teatro a partir de la Generació dels segarra.?

Sí, pero no tanto por nosotros, como escritores, sino por todo lo que significó el movimiento del teatro independiente, del que evidentemente formé parte. Porque aportó no tan sólo lo testimonial, que era el antifranquismo y el catalanismo, sino que también, poco a poco, introdujo las corrientes culturales europeas, desde el teatro del absurdo hasta el teatro épico, etc. Todo esto se fue incorporando de una manera más rápida con respecto al resto de España.

--¿Cataluña, en aquellos momentos, se consideraba la vanguardia cultural de una España ominosa, bajo el régimen *omnibus* de Franco?

Sí. Cataluña llegó a transformar el teatro español mucho antes de que llegara la transición en 1975.

Jordi Teixidor enciende un nuevo cigarrillo. A lo largo de la hora de entrevista larga que llevamos nuestro actor se ha fumado buena parte de su paquete de tabaco. Como buen escritor, se diría, es un fumador nato. Unas ojeras espantosas le recorren los ojos. Parece que el escribir



...  
 ...  
 ...

...

...  
 ...  
 ...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...



La última producción de Jordi Teixidor es Residuals, premio Ignasi Iglésias 1988. Formó parte este hombre de una época difícil, cuando faltaba de todo. Jordi Teixidor ayudó a que el teatro no muriera. Él tampoco ha muerto, sigue vivo y coleando. Porque a este hombre de 55 años le quedan todavía muchas historias que contar.

